

CAI EA5
@185
MARCH 16/77
DOCS

ticiario de

Canadá



Año V, No. 6

16 de marzo de 1977

Ottawa, Canadá.

El Primer Ministro promete que no se romperá la unidad canadiense, 1

El Centro Canadiense de Intercambio de Libros ayuda a las Bibliotecas extranjeras, 7

Ayuda Docente a la Costa de Marfil, 7

Rompehielos gigante, 7

Ampliación del pacto comercial entre Canadá y China, 8

Visita del Ministro a París, 8

Remeros indios rememoran la historia, 8

Noticias breves, 8

El Primer Ministro promete que no se romperá la unidad canadiense.

Durante su visita de dos días a Washington, el Primer Ministro Pierre Elliott Trudeau se dirigió a la sesión conjunta de la Cámara de Representantes y el Senado de los Estados Unidos el 22 de febrero. Esta es la primera vez que un primer ministro canadiense ha recibido dicho honor.

A continuación se da el texto completo del discurso del Sr. Trudeau:

Por más de un siglo los canadienses han expresado su amistad a los americanos de numerosas formas y en muchas ocasiones. Hoy, en mi calidad de Primer Ministro, tengo la oportunidad de expresar esos sentimientos colectivamente ante los representantes elegidos por el pueblo americano.

Lo hago con orgullo y convicción.

Les hablo como *compañero* parlamentario, honrado, al igual que todos los canadienses, por su invitación para entrar en esta cámara histórica. Aquí, en el estrado donde han hablado tantos distinguidos dirigentes suyos, quiero expresarles mis más cordiales saludos. La calidez de su bienvenida refuerza lo que he sabido siempre: que un canadiense se encuentra entre amigos en los Estados Unidos. La amistad entre nuestros países es tan fundamental y tan independiente de negociaciones que los otros la han considerado desde hace mucho tiempo como la norma orientadora de las relaciones internacionales. El electorado no permitirá que ningún líder canadiense debilite esta situación conscientemente. En realidad, ningún líder canadiense desearía hacerlo y ciertamente no el que les habla.

Hablando sencillamente, nuestras historias indican que durante más de un siglo millones y millones de canadienses y americanos se han conocido, han simpatizado y han confiado el uno en el otro.

Los canadienses no podemos vivir aislados de ustedes ni deseamos hacerlo. Vuestro estímulo nos ha beneficiado, y hemos aprovechado vuestra vitalidad.

